

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

III DOMINGO DE ADVIENTO

15 DE DICIEMBRE DE 2019

CANTO DE ENTRADA

Vamos a preparar el camino del Señor,
vamos a construir
la ciudad de nuestro Dios.
Vendrá el Señor con la aurora,
él brillará en la mañana,
pregonará la verdad.
Vendrá el Señor con su fuerza,
él romperá las cadenas,
él nos dará la libertad.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Alegraos siempre en el Señor. Nos reunimos en torno a la mesa del altar para celebrar el día del Señor en este tercer domingo de adviento que nos invita a la alegría porque el Señor está cerca. Su cercanía nos permite descubrir cercano el nacimiento del Salvador.

La tercera vela del adviento nos invita a no dejarnos deslumbrar por un adelanto comercial de la Navidad. Comienza la tercera etapa de este tiempo de espera y esperanza. No seamos cobardes de corazón y dejemos que el Salvador nos fortalezca.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú que fortaleces las manos débiles: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú que robusteces las rodillas vacilantes: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú que eliminas los miedos del corazón cobarde: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que contemplas cómo tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

“Alegría de esperar: ¡amanecerá el Señor!”

Hoy es el **domingo llamado de la ALEGRÍA**. ¿Quién no se alegra ver florecer el desierto? ¿Quién no se alegra verse libre de la esclavitud? ¿Quién no se alegra poder volver a casa después de un largo tiempo de ausencia? *El cristiano debe ser testigo de la alegría*: en su talante, en su vida, en sus celebraciones. La cruz sólo es un medio, no un fin. Es blasfemo presentar a un Dios triste, enemigo de la vida.

Hoy, tercer domingo de Adviento, **la Palabra de Dios sale a nuestro paso** y nos anuncia **la alegría, la felicidad, el consuelo y la fortaleza**. La razón no es superficial y pasajera, es que Dios va a venir en persona. Si Él se acerca a la debilidad y a la tristeza humana, todo tiene que cambiar. Él nos salva, nos transforma, da sentido a la vida, nos dará la fuerza que necesitamos. Él es el Dios en persona. Viene a dar buenas noticias, a manifestarnos su amor; por eso no tenemos nada que temer: nosotros *creemos que Dios está con nosotros, que habla y actúa salvadoramente*.

- El pasaje evangélico nos muestra **la impaciencia de Juan**. Anunció la venida inmediata del Mesías pero no acababa de manifestarse tal como él pensaba. El Mesías de Juan, con hacha en mano, no encajaba con la realidad de Jesús, paciente y misericordioso. El Bautista está encarcelado y envía a dos de sus discípulos a preguntar a Jesús si él es el Mesías. Jesús responde con el lenguaje simbólico de los signos que hablan por sí solos y dan respuesta a la pregunta.

Para nuestra vida cristiana: El tercer domingo de Adviento siempre ha sido un domingo de gozo y presentimiento de la alegría plena de la venida del Señor. **Nos alegramos porque la VENIDA DEL SEÑOR ESTÁ YA MUY CERCANA**. El profeta Isaías así lo canta; Juan, el Bautista, así lo proclama (¡está muy cerca el Reino de Dios!) y la Iglesia así nos lo anuncia: ¡irrumpe la salvación! ¡la vida tiene sentido! “Hemos nacido para Dios”.

Hoy nos podemos preguntar:

- ★ ¿Cuáles son los signos más claros para reconocer a los cristianos?, ¿dogmas, moral, liturgia, ritos y fiestas, símbolos, vivencias...?
- ★ ¿Somos testigos de misericordia? ¿qué signos de amor y misericordia-solidaridad podemos presentar a la sociedad?

Siempre tenemos que estar dispuestos a aprender, acoger y perdonar.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,**

**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Esperando con alegría el próximo nacimiento del Señor, invoquemos a Dios presentando en oración nuestras necesidades.

- 1.- Por la Iglesia, que sepa comunicar la alegría del evangelio en cada uno de los bautizados y la cercanía del Señor nos haga renovar en nosotros la fortaleza de la fe. Roguemos al Señor.
- 2.- Por los que tienen responsabilidad en la gestión de las instituciones que representan a todos los ciudadanos, que su fortaleza sea la toma de decisiones que respeten la dignidad de todo ser humano para crear una sociedad más justa que viva en paz. Roguemos al Señor.
- 3.- Por las familias; para que en cada una de ellas se pueda vivir como una oportunidad los preparativos navideños y se cree un ambiente de hogar y calor entrañable para vivir con gozo el nacimiento de Cristo. Roguemos al Señor.
- 4.- Por los que estamos celebrando esta eucaristía; para que sepamos sembrar en nuestros ambientes el auténtico sentido del nacimiento del Salvador. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha nuestra plegaria y haz que la alegría de tu cercanía llene de sentido lo que vivimos en estos días. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Ven, ven, Señor, no tardes,
ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes,
ven pronto, Señor.**

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

**El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R/ Amén.**

*Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.
Luego se despide al pueblo:*

**En el nombre del Señor, podéis ir en paz.
R/ Demos gracias a Dios.**

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.